

LA GRACOLARIA

Periódico semanal

La Redacción no se hace solidaria de los trabajos firmados.

Insertense ó no, no se devuelven los originales.

Anuncios, edictos y comunicados á precios convencionales.

Redacción y Administración

CALLE DE CORRÓ, 9

Precios de suscripción

Trimestre, pago adelantado.	1'50 ptas
Número suelto.	0'15 "
Número atrasado.	0'20 "

LA ESCLAVITUD EN EL REINO ANIMAL

(Continuación)

La autropofagia, bien se sabe, es común entre las razas humanas inferiores; su equivalencia, la mirmecofagia, se encuentra más raramente en las hormigas. Sin embargo, existe á veces y aun coexiste con el instinto esclavista. Tal es el caso, por ejemplo, de las hormigas sanguíneas que á pesar de retener en sus nidos una población de esclavas negrocenicientas, han no obstante apenas salido del estado salvaje el más primitivo y preparan emboscadas á otras hormigas para cogerlas y comérselas después, portándose en esto como ciertas tribus humanas de raza inferior. Las hormigas esclavistas por excelencia, las *rojizas* ó *amazonas*, se han, al contrario, corregido de la inclinación bestial á la mirmecofagia. La esclavitud ha sido particularmente estudiada en estas amazonas del pequeño mundo hormigal y vale la pena, pues está más inteligentemente dispuesto y organizado que en la mayoría de las sociedades humanas.

Lo mismo en las hormigas que en los hombres, la guerra es la gran proveedora de esclavos. Desde este mismo punto de vista, la manera de proceder de las amazonas se parece mucho á la de los hombres, salvo que la comprenden mejor y es menos feroz que la de los tipos inferiores de la humanidad. Por eso estas amazonas no se ponen nunca en marcha sin saber adónde van. Antes de entrar en campaña, han tenido cuidado, en informarse tanto como les ha sido posible sobre el hormiguero que intentan saquear, sobre los medios de defensa, sobre los obstáculos á vencer. Para esto, organizan un verdadero servicio de espías y de exploradores. Algunas hormigas solitarias, á este objeto

destacadas, exploran el distrito, recorren sobre todo los rincones secos y ásperos delatando un hormiguero. Llenada la misión, vuélvense las hormigas espías hacia su nido, su ciudad, en donde les espera el cuerpo expedicionario pronto á entrar en campaña. Allí, haciendo funcionar sus mandíbulas, sus antenas, chocando su frente con la de sus compañeras, comunicanles los datos por ellas adquiridos. Estas, que de otra parte, en otras expediciones y exploraciones anteriores, se han familiarizado con la topografía vecina, con el nombre y la situación de los nidos que han de ser despojados, pónense en marcha en columna cerrada con ocho ó diez legionarias por delantera. En esta tropa, nada de jefes; cada soldado sabe lo que quiere y á donde va; el mismo deseo anima á todo el ejército. Danse prisa, procuran adelantarse, pero sin diseminarse, y antes que adelantarse á la cabeza de la columna, moderan su ardor y vuélvense á sus filas. No obstante, algunas hormigas con más celo ó más autoridad, van sin cesar de la cabeza á la cola de la columna, sin duda con el fin de activar la marcha hacia adelante; otras retornan á su nido, al punto de partida, para estimular á las retrasadas que, por distracción, pereza ó apatía, no se han juntado con el cuerpo expedicionario, del cual forman parte.

Estas expediciones ó *razias* van comunmente dirigidas contra hormigas de otra especie, de talla más pequeña y de un color más obscuro, que los mirmecólogos llaman *negrocenicientas*. Las hormigas de esta raza negra son menos robustas que las amazonas rojizas; pero en compensación de esto poseen más valor y son sobre todo mucho más industriosas. Albañiles ó minadoras, siempre se distinguen por su extremada laboriosidad; desgraciadamente como más débiles que las inteligentes y aristocráticas amazonas, resultan víctimas de las incursiones brutales de éstas, y prueban á su modo que la concurrencia guerrera no da necesariamente la victoria al

más digno, como muchos de nuestros sofistas no temen en afirmar: De otra parte estas hormigas negro-cenicientas, jamás ceden sino hiriendo á su vez: saben defender su ciudad y aun sacrificarse por la misma.

Sin calcular, ni tener en cuenta la desigualdad en el número, las primeras negro-cenicientas, que, desde la puerta de su nido, ven llegar al ejército invasor, se tiran sobre el mismo dando así la señal de alarma, y pronto sus conciudadanas corren en su ayuda. Después de un vivo combate, son vencidas ordinariamente, y penetran las amazonas en la ciudad, sea por las puertas, sea por las brechas. En los asaltos de esta clase, los guerreros humanos entran á fuego y á sangre la población tomada, y esto sencillamente por el placer de ser crueles. Las hormigas amazonas desconocen esta especie de arrebató guerrero, y sólo matan lo estrictamente necesario, lo suficiente para conseguir su fin. Desdeñan convertir en prisioneros á los adultos, cuya captura sería inútil y embarazosa; su objetivo son las larvas negro-cenicientas, la esperanza de la vencida ciudad, sobre las cuales se arrojan. Obrando de esta manera, no les guía la idea de destruir esas larvas extranjeras, sino sencillamente la de robarlas, y saliéndose lo más pronto posible del hormiguero tomado para volver al suyo; llévanse en la boca las larvas y las ninfas violentamente robadas. Algunas negro-cenicientas, vencidas pero no descorazonadas, siguen á la columna rapaz y logran alguna vez rescatar un pequeño número de sus ninfas. Sucede igualmente que repiten las amazonas, después de un intervalo determinado, por segunda, y aun por tercera vez, el saqueo; pero les es entonces más seriamente disputada la victoria, se fortifican las negro-cenicientas, levantan barricadas en las puertas de la ciudad, refuerzan la guardia interior; desgraciadamente toda esta valentía las más de las veces viene á ser inútil, pues la fuerza domina al derecho, y como único y último recurso tócales á las negro-cenicientas el de huir, si ocasión tienen para ello, y fundar á lo lejos una nueva ciudad.

Si cometen las amazonas estos atentados guerreros, estas razias de larvas negro-cenicientas no es por amor á la gloria ni á la mantanza, como sucede con los hombres, sino sencillamente para alimentar su clase servil. El año pasado, hablando de las guerras humanas, he debido describir las horribles razias de los cazadores de esclavos en el África negro, el incendio de las aldeas, la destrucción sin misericordia de la población, por lo que se refiere á la parte no destinada á la ven-

ta ó á la dura esclavitud. ¡Con cuánta mayor inteligencia no proceden las hormigas amazonas! Ni siquiera intentan reducir á la esclavitud á las hormigas adultas. La experiencia sin duda les ha aleccionado que una empresa de tal carácter no daría buen resultado positivo. Pero han observado que no sucede lo mismo cuando se refiere á las larvas. En efecto, desconocido por estas su nido de origen, no se ven molestadas más tarde por recuerdo alguno, y de otra parte, no habiendo recibido violencia de ninguna clase, no tienen motivo para aborrecer á sus raptoras; sin saberlo han variado de patria y sienten por la segunda, el mismo amor desinteresado que les hubiera inspirado la primera. Despliegan en la misma la activa tranquilidad, razonada, infatigable, que es la cualidad dominante de las hormigas obreras de todas las especies. No tienen para sus dominadoras, las obreras amazonas, sino sentimientos afectuosos, y de otra parte éstas en nada las brutalizan. En estos hormigueros mixtos, no existe entre amazonas y negro-cenicientas, ni opresión de un lado, ni servitud por el otro.

Esta sociedad híbrida está basada en el régimen de castas, pero es practicado con inteligencia; entre superiores é inferiores hay la simple división del trabajo. Su deber social consiste en reclutar para sus expediciones guerreras la clase de las obreras negro-cenicientas. No se les pide más que este servicio y las esclavas negro-cenicientas procuran que sea ejecutado conforme. Así no permiten á las amazonas el ponerse en campaña demasiado por esto, como por ejemplo si los hormigueros negro-cenicientos próximos á ser devastados están todavía con los machos y las hembras, que sería necesario escoger. Cuando el hormiguero mixto tiene necesidad unicamente de larvas obreras, de igual modo las auxiliares no autorizan las razias esclavistas antes de la época en que las hormigas aladas han concluido sus metamorfosis. Pero cuando emprenden las amazonas una expedición en tiempo á propósito, las esclavas negro-cenicientas se interesan en la misma de una manera eficaz; acechan con ansiedad la vuelta de sus guerreras y dejan sus trabajos del interior del nido para ir á recibir á las amazonas victoriosas y cargan con las ninfas robadas, y las depositan donde más convenga.

(Continuará.)



Una fontada

La font ferruginosa-salina d'Err (Cerdanya francesa)

Era un bon matí d' un dia d' istiu, durant ma estada à Puigcerdá, uns quants amichs me tentaren d' anar á la celebrada font d' aygua ferruginosa esmentada.

Llarch y penós era 'l trajecte, pro am l' afany de coneixer la font de que 's cantaban lloansas per aquells vols, vaig decidir-me y sortirem de casa de bon matí á punta de dia, devallan puig avall envers La Guingueta ó Bourgmadame, frontera franc-espanyola, ahont 'ns aturaren 'ls douaniers, francesos, com ne diuhen allá als carrabiners, per registrar-nos 'ls bultos que portavam á coll y 'ns descarregarem, pro al veurer que tot eran *farcells* de municions per la *bucólica*, 'ns donaren franca entrada, sols de veurer que anavam en defensa de la mare *Patria* y á mirar si per aquellas serraladas trovabam á l' enemich.

Atravessarem lo pont del riu Raur y la població, seguint carretera amunt, passant per Hix am direcció á Ste. Llucaye y amunt sempre arrivarem per fi á Err, poble antich posat al cim d' un escarpat serrat.

De las pubilles del esmentat poble que no vareig dirlashi, al veurer llurs cares angelicals, llurs cossets de palmera cimbreijant y aquells ullets capassos de temptar al mateix Llucifer am persona. 'M crech que si haguesim fet l' estada més llarga m' haguera enamorat com un boig; jo, l' enemich més acerrim de la dona.

Per fi senti lo crit de marxa donat per mos companys, pus que ja habia oblidat l' objecte de nostra excursió, vaig desferm com vaig poguer de las esmentades ninas y atravessant la riviera d' Err, per un petit pont de fusta y pujant per entre verdosos camps y tupidas arbredas, arrivarem á un desfiladero escarpat y artistich, lloch agreste y solitari.

A pochos passos trovarem la font ferruginosa-salina, anomenada aixís per sa grant composició de ferro y sal que 's troba per tot lo rocám d' aquells indrets.

Raija com un petit gallet de canti per entre las penyas, tinguent per aixeta un tros de diari plegat y amb una pedreta per ferlo tenir recte.

Dintre 'l desfiladero baixa un petit torrentot qual aygua cristallina, al saltar de roca en roca, forma mil capritxosas cascades y am llur

suau rumor 'm semblava ser transportat en los llochs descrits tantas voltas en los quentos de 'n Perrault y sentir com ell, un grat murmull de fades y gojes.

'M recansa vaig apartarme del lloch esmentat, quant s' esdevingué l' hora de dirigirnos de nou á nostre hostatje de Puigcerdá.

Vaig dirigir 'm recansa una mirada de tendresa á n' aquellas hermosas catifas de verdura y mon esprit cor-prés d' aquells mils encants no podia determinarse á abandonar aquell lloch misteriós, ahont l' ánima s' hi quedava estática y gojosa.

'Ls brassos de mos companys y llurs estiradas per ferme devallar, 'm tornaren sobre si y deixarem aquell lloch am greu recansa, impossible de descriurer.

JOAN JOFRE AVELLÍ.

Abril, 1905.

MELANGÍA

Que n' es de gran la fal-lera
de la xamosa Mercé
per trobarse encar soltera;
la xicota 's desespera
puig vintivuyt anys ja te.

Be prou s' esmera en lluhir
vestint á la última moda,
y ab tot y el seu ben vestir
y el sapiguer presumir
la pobre no s' acomoda.

Solt passar tota la nit
somniaut la desdixada
que ja posseheix marit,
y aumenta lo seu neguit
aixís que s' es despertada.

D' enveja 's va corsecant
veyent las sevas amigas
com se van enmaridant,
y veyent los anys passant
pel seu cor tot son fatigas.

No comprén ¡pobre Mercé!
com no pot enmaridarse,
siguent tant guapeta, á fé,
y tenint un dot com te
que no pot despreciarse.

Y á todas horas sumica
per fe un ditxós casament,
y apesar de se un poch rica
ningú per ella 's capfica
per no surtiri perdent.

Qu' el dot que podrà adquirir
siguent á interés posat,
com molt li agrada lluhir,
no 'n tindrà prou per cubrir
lo seu luxu exagerat.

Per xó el jovent á tot hora,
ab mes goig solt escullir
una pobre cusidora,
que no pas una senyora
que li agradi presumir.

Puig si ella n' es pubilla
la casa vol governar,
y el pobre jan si s' humilla
portará buida l' hermillla
ab tot y molt trevallar.

L' obrer que tingui desfici
per poder veures casat,
busqui una pobre ab ofici,
puig rica 'l treurá de quici,
y d' ella será un criat.

JOAN VÍA.

SETMANAL



AMOR DE ESPACIOS

A la amable y bienquista
Sta. Maria Antonia de Boet.

Poco á poco y en líneas semitungentes avanzaban en opuesto sentido hacia el infinito dos sombras luminosas.

Avanzaban cual visiones de alegría: Avanzaban con convicción serena, impelidas por mágica fuerza.

En su semblante reflejábanse penas de añoranza...

Como seres nacidos en los resplandores sin mácula, como espíritus mecidos en las armonías del silencio, avanzaban mística y paulatinamente, mirándose hito á hito con mirada de virgen, con la suavidad de la poesía que se desliza...

Avanzaban poco á poco, sin hacer caso de las risotadas burlonas que por todas partes repercutían.

...Oh! maldito mil veces el freno que las detuviera. Sus espíritus amantes hubiéranse confundido ya en abrazo suave, cético, virginal.

Sus corazones palpitando de amor purísimo anhelaban vivamente el momento del supremo deleite, el instante de la sublimación de un año

de existencia entre las vaguedades de los espacios vestidos de incienso de quejas; de los espacios donde las almas enfermizas desean tomar mansión; de los espacios de los amores á medias; de los lugares donde miran los amantes en noches serenas; y el momento deseado no se hacia esperar...

Siguiendo la ruta señalada, las dos sombras luminosas se acercaban...

...Oh! Sus vivos resplandores se confundieran ya... La suavidad de su color ya se mezclara!...

Y se sonreían con beático éxtasis de niño...

Con espasmos de voluptuosidad de virgen condensaron sus espíritus, sus labios se alargaron virginalmente y el beso, el anhelado beso, la promesa de amor, el ex-voto de líneas sonoras se oyó acariciar las vaguedades indefinidas como á brisa primaveral en la tierra que germina flores color de cúlulus, durante la hora suprema de la muerte del día.

Y los espacios temblequeantes de envidia relucían con resplandores divinas, entretanto que el mundo dormía con plácida magestad cubierto de nebruras de desilusiones.

...Qué triste el mundo, qué triste mi tierra en la media noche pahorosa! Cuando las estrellas con conversaciones mudas se hablan amorosamente y el regazo de su luz desmayada la cubre y las doce horas caen pausadas...

Las dos sombras luminosas de los espacios lejanos, en aquel instante se sintieron consoladas de todas sus penas, y el beso, el anhelado beso, iba perdiéndose á lo lejos y los ecos lo repetían y los dos seres enamorados impelidos por mágicos impulsos tuvieron que ir siguiendo hacia allá, dándose un adiós, condensación de toda su vida; y alejéronse poco á poco, paulatinamente por las líneas semitangentes, para repetirse otro año la promesa de sus corazones amantísimos.

Mujer enamorada: medita, duelete con las dos sombras luminosas.

P. MASPONS CAMARASA.

VES LLJMS *

LAS FLORS

Ab quina placidesa s' esllenguia la claror d' un jorn primaveral!

En aquell jardí hont la flayre de flors ubriagaba mos ulls sovint se trobaban ab altres quin fons negrós semblaba l' afirmació d' un volguer sencer y pur. La claror esmortuida

* Del llibre "Vesllums" próxim á publicarse.

del jorn que finia 'ns permitia goitarnos més sovint y llargament sens ésser observats per nostres mares.

Ella, la donzella joguina quin riurer feya esbargar l'alegria à tothom volgué obsequiar-nos ab un ram de flors.

L'ayret del capvespre feu retirar del jardí à nostres families, y jó per ajudar à n'ella en la tasca d'arrencar flors de son sí de vida, vaj quedarmhi.

D'ésma ella sabia 'ls rosers; poncellas y rosas badades es coll-torcian esqueixades per sos dits.

S'ens trigar ne féu un ramell.

Ella y jó parlàrem, y tau bella degué ésser nostre conversa qu'els estels comensaren à deixar veurer son caparró lluhent dalt del cel y... sa curiositat la sagellàrem.

Si, be ho recordo: ella tenia 'l ramell de flors vora son pit y al acoronarse les flors feyen mes olor y fins algún estel tingué enveja cuan me digué:—'Ns en farem d'altros de petons,—donç jó veji un estel que deixava son lloch, empró no arribá así baix, sols crehuá l'espai dejant un rastre lluminós...

El ram ja era fet. Ella 'ns en féu present.

Y al vespre en ma solitaria cambra jó recordava 'l cap-vespre d'aquell jorn primaveral plé de plasidessa... y en mon cervell rebullien els recorts que m'evocáven les flors de demunt la caleixera per ella cullides, y en mas enceses galtes hi restava encar perfúm d'ella... de son bés... de les flors!

S. BAVÍ BRACONS.

Romance caballeresco

LA INFANTITA

De Francia partió la niña,
de Francia la bien guarnida;
vase para París

de padre y madre tenía;
errado lleva el camino,
errada lleva la vida:
arrímase á un gran roble
por esperar compañía:

vió venir un caballero,
que á París lleva la guía.
La niña desde lo vido,
desta suerte le decía:

—Si te place, caballero,
llévesme en tu compañía.

—Pláceme, dijo, señora,
pláceme, dijo, mi vida.

Apeóse del caballo
por hacelle cortesía,
puso la niña en las ancas,
y subiérase á la silla.

En el medio del camino
de amores la requeria.

La niña, desde lo oyera,
díjole con osadía:

—Tate, tate, caballero,
no hagais tal villanía:

hija soy yo de un malato
y de una malatia;

el hombre que á mi llegase,
malato se tornaría.—

Con temor el caballero
palabra no respondía,
y á la entrada de París
la niña se sonreía.

—¿De que os reís, mi señora?

¿De que os reís, vida mía?

—Ríome del caballero
y de su gran cobardía.

¡Tener la niña en el campo,
y catarle cortesía!—

Con verguenza el caballero
estas palabras decía:

—Vuelta, vuelta. mi señora,
que una cosa se me olvida.—

La niña, como discreta,
dijo: —Yo no volvería,

ni persona, aunque volviese,
en mi cuerpo tocaría.

Hija soy del rey de Francia
y la reina Constantina,

y el hombre que á mi llegase
muy caro le costaría.

ANÓNIMO.

D. JUAN FRANCISCO ALESÁN

Falleció después de breve enfermedad el sábado próximo pasado.

Como abogado fué notable, como hombre, honrado, y como católico de los sinceros.

Dentro de estos tres distintos aspectos transcurrió su vida, quieta, sin relieves, fija y segura como línea recta.

De las luchas locales apartóse siempre con asco, en los embrollos de Tribunal era de los que podía levantar la voz, y entre amigos, no acostumbraba á despellejar al prójimo.

Para vivir en Granollers tuvo un poderoso enemigo: su carácter retraído y pacífico. Privóle de impeler, como podía, los asuntos de la localidad y aun lo que afectava á su propia carrera. Por eso en ambas cosas, no influyó, dados su rectitud y sólidos conocimientos o que fácil fuera suponerse.

La lucha ingrata de la realidad vil pero fecunda, con todas sus dentelladas de can rabioso y con todas las satisfacciones del triunfo noble y leal alcanzado, para él nunca tuvo atractivos.

Y no obstante, brillaba aquí con luz propia. Dabánsela clara y abundante, su talento y su hombría de bien.

Esta conocíanla de sobra cuantos le trataban.

Del primero dieron muestra gallarda los informes en este Juzgado y en la Audiencia, y las brillantes oposiciones para obtener una notaría.

Señaláronse entre las más lucidas.

El Tribunal de oposiciones otorgábale sin solicitarla, una de Barcelona, de donde procedía, y prefirió la de Granollers.

Dos años escasos por aquellos días llevaba de residencia en ésta al frente del despacho del abogado D. Agustín Alomar, y quedóse definitivamente en la misma con despacho propio como abogado y como notario.

Ha llovido mucho desde entonces, unos veintiocho años van transcurridos, y no obstante el medio social, y de una localidad como la nuestra, donde los caracteres mejor templados sufren su corrosiva influencia, Alesán se quedó siendo el mismo de cuando se vino á esta villa.

De él podía decirse lo de ni envidiado ni envidioso.

Mucha era su laboriosidad y lo metódico de sus costumbres de una regularidad inquebrantable. Muy posible que la distancia desde su casa al Juzgado la recorriera siempre con el mismo número de pasos, ni uno más, ni uno menos.

Puntual y exacto en sus cosas, hasta en las mínimas, cinco minutos antes de la hora señalada encontrábase en el punto que se le designaba ó en la cita indicada.

Avaro de la palabra más que de sus intereses, no regateaba cuanto á su persona se refriese, pues hallábasele dispuesto en todos los momentos á sacrificarla en aras de procurar por los necesitados y de formar parte de las varias comisiones que para la vida social á cada dos por tres han de organizarse en poblaciones de la importancia de Granollers.

Con cierta frialdad en sus maneras, á veces, no muy á menudo, se animaba su palabra, y caldeada por el fuego de la verdad defendida, removiase su persona, correcta y envarada, y daba con una elocuencia sencilla pero persuasiva.

La puerta de su casa estaba abierta á los indigentes. No en balde llamaban á la misma

y buscaban sus consejos.

De convicciones profunda y sinceramente religiosas, ha consagrado á las mismas parte de su existencia.

En el «Centro Católico» figuró entre los primeros, y durante los muchos años de su presidencia, ha sido uno de sus guías más luminosos.

El cariño que por esta sociedad sentía, púsole la pluma en la mano varias veces; de unas, salieron trabajos que fueron leídos en otras tantas veladas; de otras, dos dramas que se representaron en aquel teatro.

Con él ha muerto un buen católico, un hombre de bien.

CRÓNICA

El domingo á las doce de la noche se inició fuego en un tejat de la carretera del Masnou.

Acudió mucha gente que salía de los bailes, y los bomberos.

Después de algunos esfuerzos, se consiguió dominar el fuego.



El joven pianista D. Rafael Colomé ha contraído matrimonio en Anglés con una joven de una distinguida familia de aquella población.

Bendijo la unión, el hermano del novio, el Pbro. Sr. Colomé.

Muchas y largas felicidades geseamos á la enamorada pareja.



Probablemente dentro de poco se darán en el Teatro de *La Alhambra* algunas funciones de declamación.



Cayó el segundo premio del último sorteo en esta villa.

Hubo como es natural la mar de alegrones y un sin número de enhorabuenas.

No obstante, no todos los décimos se quedaron por aquí.

Uno fué llevado á Breda, otros dos los poseen comerciantes del Clot que nos visitan to-

ANUNCIOS

PARA VENDER

hay una bodega con todos sus accesorios incluso el vino en existencia. Da para vivir dos personas. Pueblo vecino á ésta.

Informes en la Imprenta de este periódico.

MANUALES * SOLER

BIBLIOTECA ÚTIL Y ECONÓMICA DE
CONOCIMIENTOS ENCICLOPÉDICOS

Ciencias - Artes - Oficios y Aplicaciones prácticas

VENTAS A PLAZOS Y AL CONTADO
EN LA IMPRENTA DE ESTE PERIÓDICO

REGALO de una ÉTAGÈRE á los compradores y coleccionistas.

LA MODERNA

ZAPATERÍA
DE

JOSE CASANOVAS

PLAZA DEL GANADO, 6

Frente al Café Nuevo

GRANOLLERS

Especialidad

EN LA

MEDIDA

J. VIDAL Y JUMBERT

Falls del meu album

PREU 2 PESETAS

PUNTS DE VENTA: Feliu Estaper, Sumeras, 2
Imprempta d'aquest periodich

IMPRENTA

DE

FRANCISCO CUCURELLA

CALLE DE CORRÓ, 9.- GRANOLLERS

Impresiones de todas clases como tarjetas, sobres, papel para cartas, prospectos, facturas, talonarios, programas, menús, participaciones de casamiento y bautizo, esquelas de defunción, revistas, periódicos, etc.

Especialidad en trabajos á varias tintas.